

BRIONES

Desde la N-232 se accede a la localidad de Briones, que se encuentra a 9 km de Haro, y a 36 km de Logroño. Esta antigua villa se ubica sobre una colina con la ladera norte cortada en una pendiente casi vertical sobre el río Ebro. Desde el año 1076 perteneció a Castilla, configurándose como avanzadilla defensiva frente a Navarra, y quedando el Ebro como frontera entre ambos reinos desde 1179.

El 18 de enero de 1256, Alfonso X el Sabio concedió a Briones el fuero que tenía la ciudad de Vitoria, cuyos privilegios confirmaron posteriormente otros monarcas. En 1293 Sancho IV el Bravo otorgó varias mercedes y privilegios, en atención a los servicios prestados por la villa a la corona de Castilla.

El asentamiento antiguo de esta población formaba un trazado en bastida, que seguía un eje de norte a sur, articulado a través de una plaza central de la que nacían calles, que desembocaban en las seis puertas estratégicamente situadas en el recinto amurallado. Actualmente, sólo se conservan dos, la Puerta de la Villa, en arco ligeramente apuntado y zaguán con bóveda de medio cañón, que se remonta al siglo XIV, y la puerta de la Concepción, en arco de medio punto, del siglo XVI. En la parte más elevada del altozano se levantaba el castillo bajomedieval, del que sólo se conservan algunos restos de la muralla exterior. Este castillo reemplazó a otro que tuvieron los López de Haro en Briones hasta que Fernando III el Santo lo mandó derribar en 1240.

Esta villa fue declarada Conjunto Histórico-Artístico por la calidad e interés de sus edificios de arquitectura civil y religiosa. De ésta última, hay que destacar la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que se comenzó antes de 1521, continuándose lo principal de su construcción a lo largo del siglo XVI. En una de sus capillas se conserva una pila bautismal de tipología románica. Asimismo, entre las numerosas ermitas de Briones, la de Santa Lucía mantiene vestigios románicos en sus muros.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

EN LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA de la Asunción de Briones se conserva una pila bautismal datada a finales del siglo XIII, y que, a pesar de ser gótica, por sus características se incluye entre las pilas de tipología románica. Se ubica en una de las capillas de esta hermosa iglesia del siglo XVI concebida en planta de salón. La pila se compone de una base cilíndrica moderna y de una tina tronco-cónica, decorada con nueve arcos ligeramente apuntados. Esta arquería apoya en pilares prismáticos que rematan en cimacios poligonales. Debajo de cada uno de los arcos se representa un personaje. En los relieves de las enjutas se alternan cuatro cabezas humanas y cinco flores de lis.

Una descripción de las figuras, ordenadas de izquierda a derecha, es como sigue: un personaje con un báculo dispuesto hacia arriba y en diagonal; otro con el báculo

Pila bautismal





Detalle de la pila

hacia abajo y en posición vertical. Otra figura mantiene un objeto difícil de identificar, que puede ser una gran llave, o tal vez un instrumento musical de cuerda, representando según esos atributos, a San Pedro o quizá a un ángel músico. El personaje con báculo hacia arriba vuelve a repetirse, siguiéndole otro que tiene las manos juntas delante del vientre, y de nuevo la figura con báculo; otra tiene la mano apoyada en la mejilla, y le sigue una figura que apoya el báculo con una mano en el suelo y con la otra levantada. El último personaje es un ángel con un instrumento musical semejante a una fidula oval. La identificación de estas imágenes resulta difícil. Las máscaras humanas de las enjutas poseen unas incisiones paralelas a los lados que pueden ser la representación esquemática de los cabellos o las manos; en este caso se trataría de atlantes que fingen sujetar el peso de la pila. Todas las figuras responden a un mismo estilo de canon corto y ancho, de rostros mofletudos, y algunas de ellas con cabellos erizados y túnicas talaras, sujetas con un cingulo en la cintura. Es una obra de factura popular, con un estilo que mezcla rasgos románicos, como el canon corto de las figuras, con otros de carácter gótico, como los pliegues en forma de V. El relieve de la parte superior de la pila no se ha conservado.

Texto y fotos: RFL

Bibliografía

MOYA VALGAÑÓN, J. G., 1975, I, p. 213; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 2004b, pp. 284-286; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 2006a, II, pp. 187-188.

Ermita de Santa Lucía

ESTÁ SITUADA AL NORTE DE BRIONES, a 2 km de distancia, en el camino de dirección a las huertas. De su antigua estructura románica se conservan escasos restos, ya que el edificio fue transformado en los siglos XVI y XVIII.

La construcción es de una nave de sillería. Los tres primeros tramos actuales, de los seis de que consta incluyendo la cabecera, corresponden a los pies de la iglesia románica que se transformó, prolongándose la nave y unificando su alzado en el año 1595.

Al muro oeste de la cabecera actual se adosó una construcción, así como una tejavana en el muro sur, que impiden ver con detalle la antigua fábrica románica, al

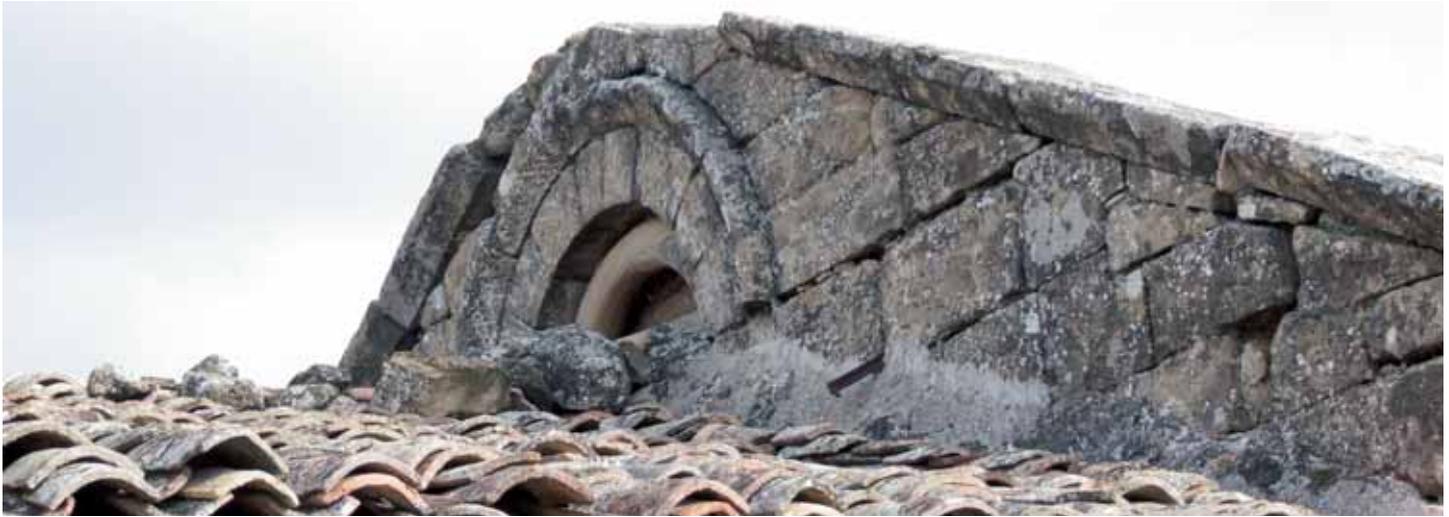
igual que la entrada al primitivo templo, en arco de medio punto, que actualmente se encuentra cegada y cubierta de escombros. En el actual testero hay una ventana formada por dos arquivoltas de medio punto, semioculta por la construcción aneja. La arquivolta exterior presenta un panel con decoración de estrellas de seis brazos, inscritas en rectángulos; la interior es lisa y baquetonada. Según ha constatado Minerva Sáenz Rodríguez, los restos más antiguos en La Rioja que presentan el motivo de estrellas inscritas en paralelogramos, se encuentran en la iglesia de Santa María de Villavelayo, en sillares reutilizados, dispuestos en diferentes lugares del templo, y que pertenecen a una construcción prerrománica, ya que se trata de moti-



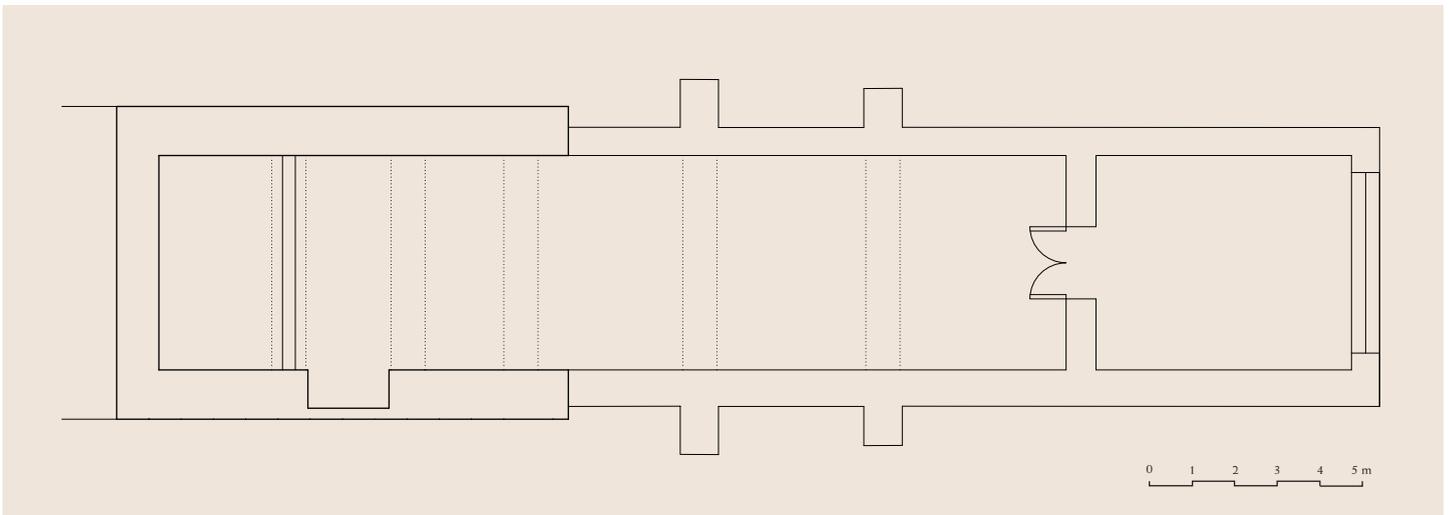
Exterior



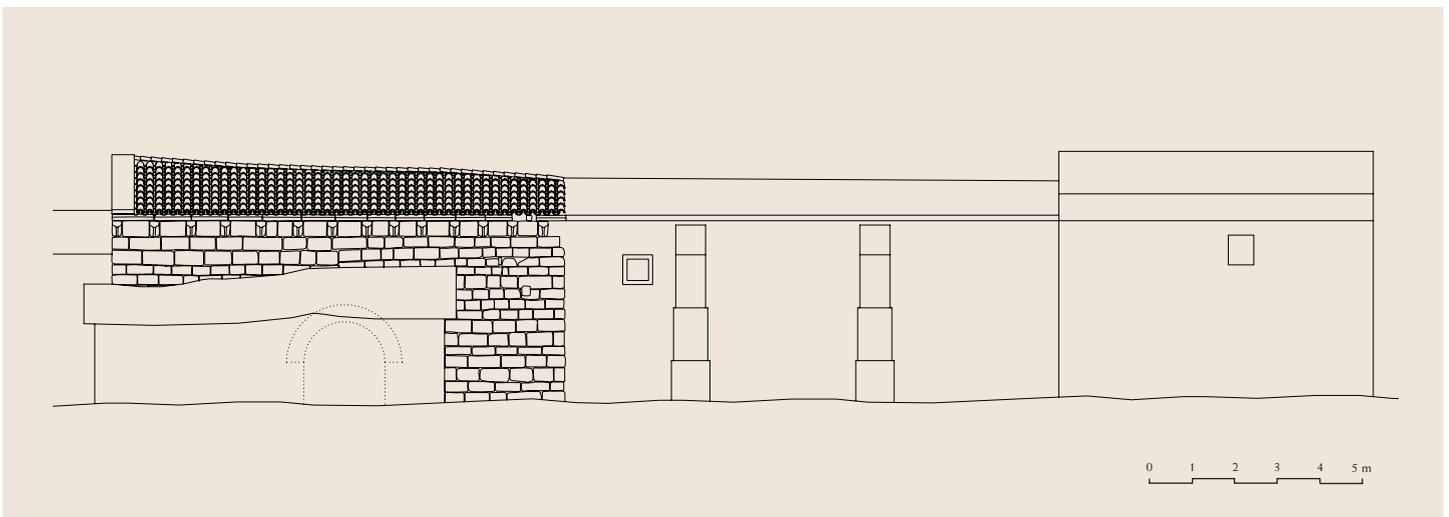
Muro norte con caneillos



Restos de ventana románica



Planta



Alzado sur

vos que estaban presentes en estelas funerarias tardorromanas, en el arte visigodo y en el asturiano.

De los vestigios de la primitiva iglesia de Santa Lucía se conserva también la cornisa en los frentes norte y sur, con canes lisos aquillados. En el interior, los tramos de la nave se dividen mediante arcos diafragma de medio punto que soportan una techumbre a dos vertientes. En el segundo tramo y en el muro sur, se encuentra el hueco cegado de la antigua puerta de entrada, que al interior es de arco rebajado. El actual testero lo ocupa un retablo barroco que impide conocer completamente el estado y forma del vano

románico. La entrada a esta ermita se hace mediante un pórtico realizado en el siglo XVIII.

Texto y fotos: RFL - Planos: JISM

Bibliografía

MOYA VALGAÑÓN, J. G., 1975, I, pp. 222-223; MOYA VALGAÑÓN, J. G., 2006e, II, pp. 251-252, 257-258; RAMÍREZ MARTÍNEZ, J. M., 1995, pp. 9-15; RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., 1989, IV, doc. 228, 500; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 1999b, I, pp. 198-199.